

VAMOS

¡Ahora nos toca a nosotros!

SIM

Cruzando barreras para alcanzar
con amor a aquellos
que viven y mueren sin Cristo.

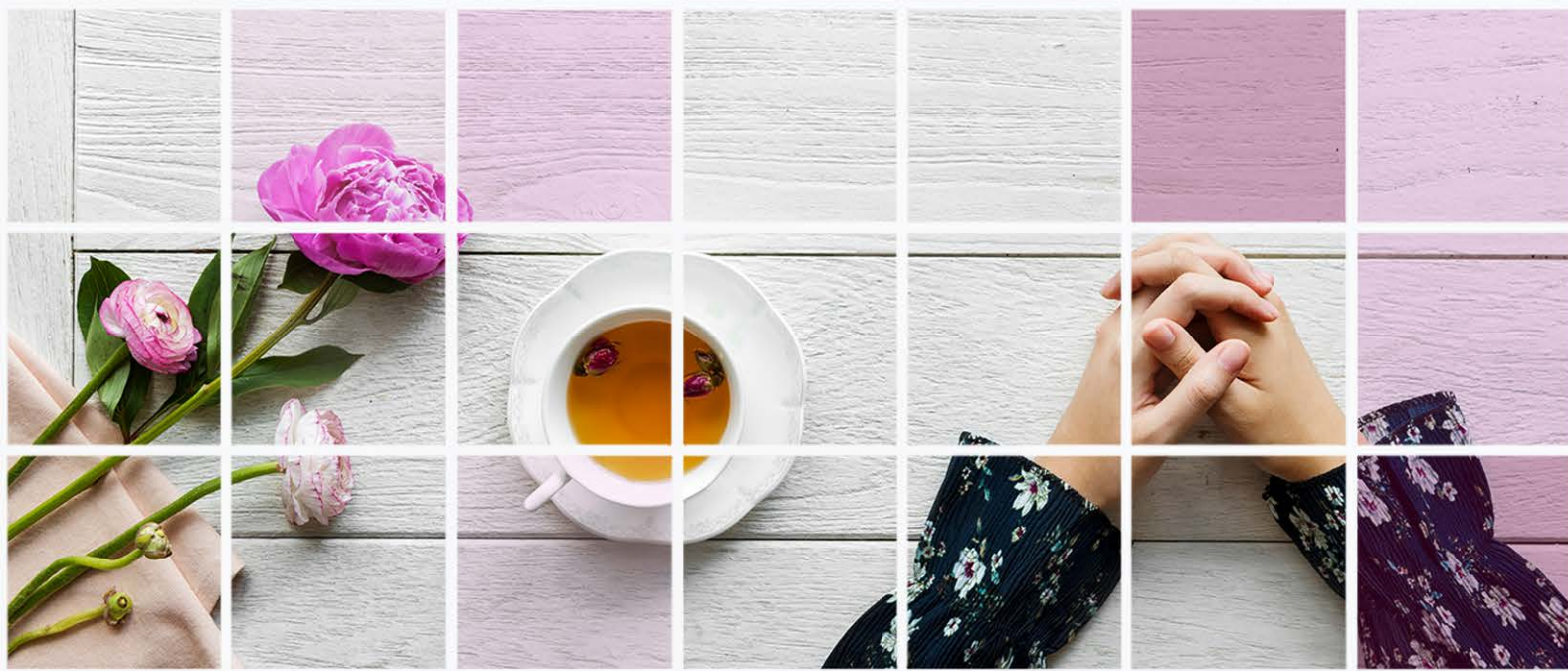
Dic 2019

Nº 88



Creadas para bendecir

MUJERES EN MISIÓN



Desde el escritorio del equipo VAMOS...

A propósito, y con un propósito

Crecí con cuatro hermanos, y junto a mi hermana siempre quisimos jugar con ellos. Nuestro papá les daba extra atención; así que, tratábamos de ser más como ellos.

Realmente disfrutaba los deportes y estar activa. Nunca me gustaron las muñecas, los vestidos o lo que fuese de color rosa.

Nunca cuestioné mi género, nunca quise ser un niño; pero, sí parecía que tenían la vida más fácil y divertida. No me parecía justo que tuviera que lavar platos y hacer los otros quehaceres femeninos del hogar. Solo quería que las cosas fueran justas.

Conforme crecía en la fe, no me gustaba cómo algunas lecciones bíblicas parecían decir que los hombres eran más dignos que nosotras.

Felizmente, Dios puso grandes maestros en mi camino que me explicaron que nosotras no somos menos, ni menos amadas, ni menos útiles. Lo que sí es que tenemos un propósito diferente por desarrollar y eso está bien.

Recuerdo que me desagradaba 1 Pedro 3:7 donde dice que las mujeres son frágiles; mas Dios envió a un gran maestro quien me explicó que el verso no significa "débil" sino "delicada, fina y preciosa".

Le doy la gloria a Dios pues Él me ha hecho una mujer fuerte, en Sus fuerzas. El gozo del Señor es mi fortaleza, tal como dice Nehemías 8:10.

Me regocijo en tener Su fortaleza cuando otros me dicen lo que no puedo hacer en la vida o en el ministerio. Él continúa enseñándome que, en humildad, hay mucha fortaleza y que yo solamente necesito escuchar Su quieta y suave voz. Es un honor servirle.

El rol de la mujer en el Reino es ilimitado en el poder y la guía de Nuestro Señor. Dios nos quiere usar a todas las mujeres, con nuestro pasado, luchas y sueños; seamos solteras o casadas, con formación académica o instruidas por la vida.

Nuestra oración es que esta edición incentive a las mujeres a servir con gozo y humildad y, que, a la vez, incentive a los hombres a motivar a las mujeres y ver en ellas el verdadero valor que tienen.

Christina

EQUIPO VAMOS

Directora: Christina Conti
ezine.editora@sim.org

Patricia Oviedo
Johanna Bernuy
Gino Ferruzo
Ruth Huarote
Suzzete Romero
Ruth Lévano
Jessica Bastidas

VAMOS es una revista con pasión por las misiones que busca representar a toda iglesia evangélica y agencia misionera en América Latina. Queremos reflejar la voz de los obreros que se encuentran en el campo y la realidad de la Iglesia latina.



En la portada

El rol de la mujer en el Reino es ilimitado en el poder y la guía de Nuestro Señor.

Cruzando barreras para alcanzar con amor a aquellos que viven y mueren sin Cristo

SIM

Sociedad Internacional Misionera

Oficina de Latinoamérica

Directora: Julieta Murillo
director.latinoamerica@sim.org

SIRVE CON NOSOTROS

Es la Iglesia quién envía con todo el apoyo en oración, emocional, espiritual y financiero.

Escríbenos a:
sim.preguntas@sim.org

www.misionessim.org



/SIMlatinoamerica



SIM Latinoamérica



@simlatinoamerica

Tema: *Mujeres en misión* diciembre 2019

TEMA **Principal**

Ventajas y retos de ser mujer	4
El rol de la mujer, ¿iguales al hombre?.....	6
No hay limitaciones para las solteras.....	7
La feminidad a raíz de la Biblia	8
¿El feminismo afecta a las mujeres?	9
Equipadas para ser de bendición	18
La mentoría en el ministerio	22
Una lucha contra las expectativas	24
Necesitamos mujeres en misiones.....	26



Estudia

Una mujer con una misión.....	12
La mujer en la misión mundial.....	25
Necesidades emocionales de las mujeres en el campo misionero	27
Cómo cuidar a las mujeres.....	29
Consejos de seguridad	30

Testimonios voces del campo

Libertad de acompañar a otras	5
Disfrutando del diseño de Dios	10
Los planes de Dios no fallarán	13
Horneando un pastel milagroso	14
Transformadas para transformar.....	15
Sirviendo y disfrutando	15
Un impacto en un país de hombres	17
Mi parte en la Gran Comisión.....	18
Encontré mi llamado en la movilización .	20
Yo no quiero ser pastora	21
Mujeres bivocacionales.....	23



Ventajas y retos de ser mujer en la misión

Nuestro Señor tiene un rol para con las mujeres en cuanto al cumplimiento de la Gran Comisión, dijo Michelle Aviles, pastora puertorriqueña sirviendo en EE.UU.

“Siempre he pensado que las mujeres tenemos una intuición especial que Dios nos ha dado que ayuda a la hora de servir y planificar. Tenemos un sentido maternal y de sacrificio insuperable y hemos aprendido a ser administradoras gracias a las destrezas que desarrollamos al ser hijas, esposas y madres”, agregó Michelle.

“Al diseñarnos más sensibles emocionalmente, escuchamos Su corazón de una forma especial”, dijo María Lola Moreno, directora de Impacto Mundial en Ecuador.

Yleana Rodríguez, Co-Directora de WEC Latino en República Dominicana considera que las mujeres tienen la habilidad especial de hacer muchas cosas al mismo tiempo, tanto en la plantación de iglesias como en la movilización misionera.

“Ser parte de la misión me ha dado mayor seguridad de lo que Dios me dice, me ha permitido accionar, a pesar de los temores, ha trabajado en mi fe y la ha ensanchado, porque Dios me ha dado firmeza en la visión que ha puesto en mi corazón”, mencionó Yleana.

Una de las ventajas de ser mujer en misiones es que ha sido más fácil obtener ayuda de personas para los proyectos de Dios, en particular aquellos de desarrollo comunitario, salud y educación.

“Hay muchas personas que tienen en su corazón ayudar, muchos filántropos ven en muchas mujeres una mejor mayordomía de los recursos para hacer más obra”, dijo Wendy Colón, directora de la red de mujeres en misión de COMIBAM Internacional y coordinadora de proyectos de traducción bíblica para Wycliffe Associates.

Aunque existan desventajas de ser mujer en misión, éstas solo las hacen más fuerte.

“En mis 26 años en misiones, he visto muchas desventajas, pero ninguna que no se pueda



Yleana Rodríguez

superar”, dijo Wendy.

Debido a que no se le a dado a las mujeres de Dios el que valor que les corresponde, el impacto en varios escenarios ministeriales ha sido grande.

“Algunos me han visto con celos, pues Dios me ha bendecido y prosperado en muchas gestiones, y esto ha provocado tristeza a mi corazón muchas veces, pero Dios ha sido bueno en sanarme”, añadió Wendy.

María Lola concuerda

con que: “En un inicio había resistencia, un celo ministerial y no se creía en el liderazgo de una mujer, pero en la actualidad en Ecuador tenemos el respaldo de los pastores y líderes”.

En muchos lugares las mujeres no ocupan posiciones de influencia.

“Esto trae consigo a que no se nos escuche muchas veces o tomen en cuenta nuestra opinión”, dijo Michelle.

Karuna, una obrera sirviendo en Asia por 15 años, dice que, en sus primeros años en el país, le fue difícil resolver los problemas de mantenimiento de su casa, como el llamar al electricista, al plomero, etc.

“Cuando llamaba a alguien para que hiciera alguna reparación en mi casa, no me hacían caso, y era porque ellos no estaban acostumbrados a lidiar con mujeres, o me cobraban muy caro, porque además era extranjera y no conocía la lengua local. Pero a medida que aprendía el lenguaje, y conocía la cultura, observé que me atendían mejor y me respetaban”, dijo Karuna.

Yleana agrega que todo le sirve para su crecimiento: “Dios ha templado mi carácter para perseverar en Él. Mi pasión por Él ha sido el motor que me ha mantenido de pie.”

“Ciertamente no habrá tierra prometida sin gigantes, que, en medio de todas las adversidades, tengamos en claro, quienes somos en Cristo. Lo más importante para Dios no es lo que hacemos, sino lo que somos para Él. Que podamos ser fiel a Dios en lo poco, en lo ajeno y hasta la muerte. Servir a Dios es un privilegio”, finalizó Yleana.



**2 de 3 de misioneros
son mujeres**

1 de 3 es misionera soltera
1 de 3 es misionera casada

Libertad de acompañar a otras

Creo que el hecho de ser mujer en esta sociedad, me ha permitido tener amistades con mujeres, que por su misma condición de género han sido marginadas y abusadas, pero he podido desarrollar amistad con ellas y testificarles del propósito de Dios para ellas, asimismo apoyarlas y animarlas a través de la consejería.

Las apoyo con consejería y oración cuando están atravesando problemas matrimoniales o problemas con sus suegras, porque son abusivas con ellas.

El hecho de ser mujer y el tener una edad más madura, me ha dado la libertad de acompañarlas en sus procesos, orar por ellas y traer una palabra de aliento de parte de Dios.

Karuna, sirviendo en Asia

"Las personas descubrirán que, aunque somos vulnerables y también sufrimos padecimientos, es el poder y el amor de Dios que obra en nosotras y transforma nuestras vidas."

Karuna, sirviendo en Asia



Debido a que sabemos que las mujeres, especialmente las solteras, tienen más dificultades para obtener apoyo que un hombre, con menos cualidades; nosotros como familia, apoyamos más mujeres solteras en el campo que a los hombres, y nuestra inversión está en ellas y todo lo que Dios hace a través de ellas nunca ha regresado vacío."

Kep James, misionero en Bolivia



Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer, sino que todos ustedes son uno en Cristo Jesús.

Gálatas 3:28 (RVC)

El rol de la mujer, ¿iguales al hombre?

“Jesús le dijo: “Dame de beber” (Juan 4:7), Jesús inicia un pedido que culmina con la transformación de una mujer y el de Su pueblo, pero sobre todo rompe el esquema social de la época, por dialogar con una mujer de un pueblo discriminado.

En un día cualquiera, en una actividad cotidiana y con una mujer como muchas, Jesús revela Su poder y sobre todo Su identidad. “Yo soy (el Mesías), el que habla contigo”.

¿Te imaginas a Jesús empleando el mismo diálogo con un hombre?, si un rotundo “¡No!” surge en tu mente, es porque reconocemos de alguna u otra manera, que el hombre y la mujer somos únicos y muy diferentes.

Jesús conocía esto a la perfección, sabía que ser mujer y samaritana eran dos condiciones de poca estima para el pueblo judío; y lo usó para llegar a la profundidad del alma.

Es que, aunque muchas mujeres nos neguemos a la etiqueta de ser relacionadas directamente con las tareas domésticas o la crianza de los hijos, por nuestro afán por liderar, dejamos de lado que Jesús usó ese papel irremplazable como medio para llegar a una mujer y así a un pueblo.

Y, es que, de seguro el hombre podría realizar muchas tareas, pero a la mujer le había reservado una especial, una actitud de servicio y entrega maternal natural; al punto que, siendo soltera o casada, con o sin hijos, esa naturaleza se revela y su corazón salta si se trata de socorrer a alguien en necesidad.

Desde el inicio, Dios hizo esa diferenciación, cuando dijo: “No es bueno que el hombre esté solo, le haré una ayuda idónea” (Génesis 2: 18). Dios concibió desde el principio, el funcionamiento de un equipo único, que aportando sus diferencias, trabaje en unidad glorificando a su Creador.

El campo misionero no ha sido la excepción, pues ha revelado en muchas maneras cómo Dios ha usado a la mujer en situaciones tan cotidianas como complejas, con los dones y talentos que le ha dado.

“En la ciudad donde serví por años, la iglesia se reúne en casas, donde quien recibe, sirve y comparte la Palabra es la dueña de casa; esto, me fue de mucha ayuda cuando inicié mi



servicio”, contó Jazmín, misionera en China por más de cinco años. Además, agregó, “estamos en tiempos en donde hay una profunda ausencia de padres y madres espirituales, hombres y mujeres de Dios; en esa necesidad es donde se ve el valor de cada uno y las funciones que cada uno desempeña como hombre y mujer”.

El diseño de Dios, descrito en Génesis, revela la responsabilidad que tiene el varón y el liderazgo que le ha dado, pues no fue

directamente con Eva, a pesar que fue la primera en comer el fruto prohibido.

Una situación similar ocurrió con la mujer samaritana, cuando Jesús le dijo: “Ve, trae a tu marido”, a pesar de que conocía las circunstancias de su vida, él buscó hablar también con el varón, pues cada uno representaba una realidad y necesidad diferente.

“El rol de la mujer en el campo misionero siempre será diferente al varón, al compartir con las mujeres locales pude conocer más de la cultura y ayudar en la obra que empezábamos con mi esposo, pues una dama siempre va a abrir su corazón con mayor sinceridad a otra mujer”, compartió Keila, sirviendo junto a su esposo como familia pastoral en la obra misionera.

Nos es difícil permanecer en obediencia a lo que Dios ha encargado al hombre y a la mujer, pues en el principio Adán y Eva, recurrieron a sus individualidades y pecaron, la obediencia y la sujeción se distorsionaron y Dios lo sancionó. “Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer y comiste del árbol que te mandé diciendo: No comerás de él, maldita será la tierra por tu causa (...).” (Génesis 3:17).

El pecado vino por la desobediencia, pero no únicamente por la rebelión del hombre, sino porque ambos fallaron a su tarea principal, el ser la autoridad y ser la ayuda.

Así que, seas hombre o mujer, tu valor personal y el estado de salvación no cambia “(...) no hay varón ni mujer porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús” (Gálatas 3:28); no es asunto de quién está por encima del otro, sino se trata de obediencia a la voluntad de Dios (Efesios 5:21) en el orden, sujetos ambos a un solo liderazgo, su Creador.

No hay limitaciones para las solteras

Frecuentemente las mujeres solteras son desanimadas por sus líderes. Se frustran al escuchar a sus pastores decir una y otra vez: “No todavía, necesitas casarte antes de ser enviada”.

“Me enojé un poco cuando los pastores asumían que porque yo estaba casada estaría de acuerdo con ellos en que no deberíamos enviar solteros al campo y que era aquí donde podría usar mi estado de casada”, dijo Jessie Scarrow, doctora y consultora en cuidado integral.

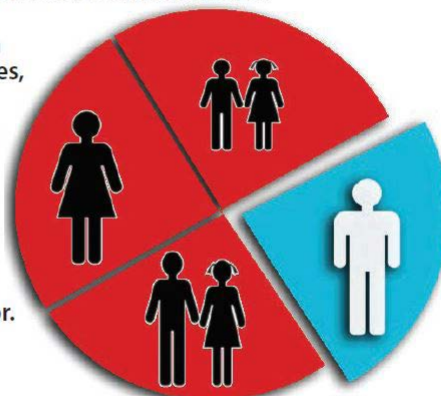
Típicamente, las mujeres solteras tienen más oportunidades de integrarse en la cultura local, de desarrollar amistades con las mujeres locales y de aprender el idioma del lugar, privilegios muchas veces anhelados por las mujeres casadas.

“Con frecuencia pueden llegar a ser consideradas ‘miembros’ de una familia local que será un puente para el Evangelio más adelante. Entonces, si Dios está escogiendo y levantando a jóvenes mujeres, ayudémoslas facilitando el camino”, dijo Jessie.

Acceso para evangelizar

Las solteras tienen más acceso en la sociedad que incluso un hombre.

Las solteras tienen acceso a las mujeres, niños de ambos sexos y jóvenes (en algunas culturas a los varones solo hasta los 15 años). Frecuentemente las invitan a sus hogares, donde la influencia es mayor.



Los hombres tienen contacto con otros hombres, pero no en hogares, normalmente en público.



Mucha gente piensa que las solteras tienen limitaciones, sobre todo en una cultura cerrada, pero no es así.

“No son una amenaza para la cultura. Ellas tienen la oportunidad de hacer lazos con las familias locales. Es más fácil para ellas entrar a una comunidad”, dijo Se Rah Kim, coreana, directora de personal para OM México.

En la otra cultura, las mujeres solteras no son amenazantes, ni sospechosas. Están en una cubierta de nubes

en las que vuelan.

“Tienen la capacidad de influenciar y hacer que mucho más se logre. No están en una posición de poder, sino en una posición de influencia, y en libertad de movimiento”, agregó Jessie.

Recurso recomendado

¿Deberíamos seguir enviando obreras solteras transculturales al mundo islámico?

Esta tesis, escrita por la Dra. Jessie Scarrow, explora las ventajas y desventajas de las solteras en el campo, específicamente en el campo musulmán.

Búscalo en www.movilicemos.org



Conocer a las mujeres que Dios usó a través de la historia de Dios y cómo las usó es inspirador, iniciamos con un recorrido a través de las mujeres importantes de la Biblia, al final comprendimos que no importa nuestra situación Dios puede usarnos para cumplir sus propósitos globales. Lo que Dios usa son mujeres con un corazón dispuesto a servirles con lo que tengamos.

Irina Chaves, sirviendo con OM Costa Rica

Conoce más en “Biografías misioneras de mujeres”

Búscalo en www.movilicemos.org

La feminidad a raíz de la Biblia y la historia

Una vez le preguntaron a Elisabeth Elliot: “¿Cuál es el lugar de la mujer en la misión mundial?” a lo que respondió: Jesús dijo: “ustedes (y la palabra significa todos ustedes, hombres y mujeres) son mis testigos. Ustedes son la sal de la tierra. Ustedes son la luz del mundo”.

Y ha habido un sin número de miles de personas que, sin hacer referencia de dónde venían, o lo que sabían, o quiénes eran, han creído que Jesús quiso decir exactamente lo que dijo, y se han dedicado a seguirle.

Tanto la mujer como el hombre son portadores de la imagen de Dios. En Génesis 2:21-23 Dios hace que Adán se sumerja en un sueño profundo, así que toma una de sus costillas y cierra la carne en su lugar.

La palabra hebrea para costilla es tsalá (curvada), literalmente lado o costado de la persona, es interesante que una de las funciones principales de las costillas en el cuerpo humano es proteger los órganos vitales, entre ellos el corazón.

Así que la función es relevante y hasta vital. Las estadísticas son alentadoras en un sentido, las cifras hablan de que el 80% de los misioneros solteros son mujeres, muchas están en las naciones y en el pasado no fueron pocas las que se levantaron para ministrar en otros lugares.

Dana Robert en *Mujeres en misión: una tradición protestante*, hace un recorrido histórico al legado de las mujeres en el campo misionero como es el caso del movimiento “Mujer de la Biblia” del siglo XIX, eran evangelistas indígenas que viajaban y visitaban a las mujeres de la aldea y les enseñaban a leer la Biblia, es decir empezó con mujeres marginadas de oriente.



Por ejemplo: Dora Yu (médico y bibliotecaria) se asoció con la misionera Josephine Campbell, ambas fueron las primeras mujeres pioneras de la iglesia metodista del sur en ingresar a Corea de Sur en 1897. En la actualidad en el sudeste asiático las mujeres que siguen la tradición ahora son llamadas mujeres del evangelio, y siguen ministrando en muchas de estas áreas. Así que el legado sigue.

Conocemos lo que implica crecer siendo mujer en las culturas latinas. Muchas podrán decir las cosas han cambiado y puede ser, pero aún queda un largo camino por recorrer, marcado por la desigualdad, el maltrato, el abuso, la presión social de ejercer un rol, la violencia de género, entre muchas cosas más; donde el patriarcado parece pasar la batuta a quien la quiera tomar.

Patricia Oviedo, en México

El rol de la mujer varía según la agencia y el país

El papel de la mujer en el movimiento misionero moderno ha sido fenomenal. Ellas son aproximadamente dos tercios de la fuerza misionera. Hay muchas oportunidades para las mujeres. En algunas agencias, sus roles son limitados. En otras, prácticamente no hay límite.

El rol de la mujer varía según la agencia o el país. En algunos ministerios, las mujeres no pueden plantar iglesias o pastorear iglesias o

formar parte del liderazgo. En otros, pueden hacer prácticamente cualquier cosa.

Otro ejemplo, son las culturas musulmanas, las costumbres locales (que varían) influirán en gran medida en la libertad de las actividades públicas de las mujeres y la forma en que se visten, mientras que en otras culturas prácticamente puede hacer de todo.

*David Smith,
director de movilización con WEC International*

¿El feminismo afecta a las mujeres?

Muchos de nosotros hemos escuchado hablar sobre el feminismo, y para aquellos que no lo han escuchado seguramente viven las consecuencias de éste en su día a día. Pero ¿será que el feminismo ha afectado a las mujeres alrededor del mundo?

“Hace mucho tiempo el mundo nos grita sobre el feminismo, derechos de las mujeres y aunque en el principio eran peticiones justas como el derecho al voto, el derecho de un salario justo para las que trabajaban luego se convirtió en una forma que en vez de ayudar trajo consecuencias devastadoras ya que muchos han querido llevar la misma línea de pensamiento y práctica al hogar y a la iglesia, la cual desde un principio es llamada a la igualdad de dignidad”, dijo Liliana Llambés, misionera IMB.

La Biblia está llena de mensaje poderoso para las mujeres y Jesús fue el primero en brindarles dignidad, es así que es la misma palabra de Dios que nos muestra muy claramente la diferencia de lo que el mundo grita a la mujer y lo que Dios nos muestra como hijas suyas.

“Antes de conocer al Señor fui una mujer feminista donde no necesitaba de los hombres, “las mujeres al poder”, que éramos iguales o incluso mejores pero por Su gracia

y misericordia el Señor llegó a mi vida junto con las Buenas Noticias de Salvación. Tenemos ejemplo de mujeres como Eva, Sara, Rebeca, Raquel, Rahab, Ruth, Ana, María, la Mujer

Samaritana, Marta y María, María Magdalena, Lidia. Su Dios es nuestro Dios de cada creyente en todas las generaciones. Como ellas, nosotras también somos pecadoras redimidas, somos ovejas de Su prado”, detalla Liliana.

Liliana ha podido ver cómo se toman versículos fuera de contexto para justificar lo injustificable, ya que el Señor ha establecido lo que es normativo para el hogar y para la iglesia. “Creo que existe un gran analfabetismo bíblico, el cual le ha dado a la iglesia luz verde para tratar de complacer a la mujer y acomodarla según lo que el mundo propone por encima de lo que Dios ha establecido.”

Cada día necesitamos más mujeres sumergidas en la Palabra de Dios, que entiendan el diseño específico para ellas y puedan descansar en ese Plan Soberano.



Mujeres de la Palabra

Se piensa frecuentemente que la teología solo la deben estudiar los pastores y los misioneros, pero la teología tiene que tener un valor importante en las vidas debido a que cada creyente necesita comprender lo que Dios ha revelado en Su Palabra, las mujeres necesitamos la teología para ser esposas, madres, siervas, etc.

Necesitamos ser mujeres de la Palabra, es importante que en la iglesia local exista enseñanza tanto para hombres como para

mujeres. Unas pasan el legado a otras haciendo misiones, ya sea en la iglesia local o en el campo misionero al que son llamadas a servir.

Impactemos en obediencia desde nuestra casa, que es nuestro primer campo misionero, en nuestra iglesia local, trabajo, escuelas, universidades. Viviendo la feminidad bíblica, impactaremos a otros de la manera que el Señor lo ha establecido en Su Palabra. (Tito 2:3-5)

Liliana Llambés, misionera IMB



Disfrutando del diseño de Dios para las mujeres

Fui una mujer promiscua, estuve envuelta por mucho tiempo en la santería, por muchos años tomé mucho alcohol. Pero en la gracia y misericordia del Señor me arrepentí de mis pecados y reconocí a Cristo como mi Salvador y Señor a la edad de 28 años, Él me hizo una nueva criatura.

Tu pasado no determina el llamado que El Señor te haga a las misiones, lo que sí debemos de tener claro es que nuestro centro de capacitación es nuestra iglesia local para ser instruida en la Palabra e ir transformando la mente y el corazón. Es importante entender que los misioneros somos enviados por una iglesia local.

Después de reconocer a Cristo comencé a ser discipulada con la Palabra en la iglesia en la que me bauticé.

Fui llamada a las misiones 4 años antes que mi esposo, oré todo este tiempo por él, esperando el tiempo del Señor que siempre es perfecto. Salimos al campo misionero con tres hijos de edades 9, 7, 5. Fuimos con recursos propios que venían de vender nuestra casa por obediencia al llamado que El Señor nos estaba haciendo con la bendición de nuestro pastor y la iglesia los cuales confirmaron nuestro llamado.

Por cuestiones de mudanza cambiamos de iglesia en la cual continuamos siendo discipulados y creciendo en Su Palabra. Servimos en nuestra iglesia local por muchos años, pasando por varios ministerios incluidos limpieza del templo, cuidado de niños, grupo de oración, escuela dominical para niños, líder de la Unión Femenil Misionera, y en los cargos de liderazgo de mi esposo era su ayuda, éramos parte del liderazgo de nuestra iglesia así como de otros más.

Sabiendo que mi primer campo misionero era mi casa y afirmando el llamado de mi esposo eso no quitaba el hecho de servir junto a él con

mis dones y talentos. Varias iglesias se han plantado usándome el Señor con tener relaciones con otras mujeres, pero sabiendo cual es mi posición.

La Palabra es muy clara de cómo nos llama el Señor a servir a las ancianas (maduras espiritualmente sin importar la edad) donde estemos, Tito 2:3-5

dice "De manera similar, enseña a las mujeres mayores a vivir de una manera que honre a Dios. No deben calumniar a nadie, ni emborracharse. En cambio, deberían de enseñarles a las más jóvenes a amar a sus



esposos y a sus hijos, a vivir sabiamente y a ser puras, a trabajar en su hogar, a hacer el bien y a someterse a sus esposos. Entonces no deshonraran la Palabra de Dios".

He tenido la oportunidad de preparar jóvenes solteras para el campo misionero y mi enfoque es que puedan ser jóvenes de la Palabra y vivir como el Señor manda en la misma, sin que piensen que son inferiores porque tienen funciones diferentes dentro de la iglesia, recordándoles siempre que vivir el diseño de Dios en sus vidas siempre será lo mejor a pesar de lo que el mundo les trate de vender.

Además, que recuerden que no tienen que aspirar a asumir las funciones establecidas por Dios para el hombre en la iglesia. Desde que he estado en los caminos del Señor, nunca me ha faltado algo que hacer en favor de la edificación de la Iglesia de Cristo sin tener que querer hacer lo que es normativo para la Iglesia en cuanto a los hombres.

Liliana Llambés, misionera IMB



¿Qué es una mujer?

Poema de Jackie Hill Perry

El otro día, una joven, dijo por un micrófono que odiaba ser una mujer. Ella quería saber lo que significaba ser una. A menudo me he preguntado lo mismo, he buscado enseñanzas que me digan quien soy. Y es que todas aprendemos a ser, por imitación o adoctrinamiento. Nuestras madres y los medios no pueden dejar de entrenarnos, moldeándonos en copias de ellos mismos. Así que, entonces, saber «quiénes somos» o «lo que deberíamos ser» realmente depende de cual disfraz usamos la mayoría de los días.

Me dijeron que una mujer era independiente, autónoma. Que no necesitaba un hombre ni una luna para mantenerla en trayectoria. Que ella se movía como el viento y la brisa; vivía sin necesidad de permiso para interrumpir todo lo que está quieto y bajo restricción.

Me dijeron que una mujer no puede ser realmente ella misma. Es decir, no puede ser ella misma si no es lo suficientemente delgada, si su piel no es perfecta, si su cabello no es réplica de Rapunzel o si está demasiado cubierto.

Me dijeron que mi cuerpo no es ni mío ni su belleza innata. Que no soy hermosa a menos que el hijo de otra mujer me lo indique ¿Cuándo las palabras de los hombres en cuya imagen las mujeres no fueron hechas comenzó a dañarla tan silenciosamente? Tal vez fue cuando comenzamos a creer en las voces que no tienen deidad.

Me dijeron que una mujer no debería someterse, no debería ser mansa. Ese tipo de comportamiento era solo para mujeres con voces reservadas. Me dijeron que no fuera reservada, sino que fuera una sirena. Que fuera tan cortante como pudiera y honrara mis opiniones a costa del respeto.

Mientras que algunos hombres pueden creer que tienen libertad sobre el cuerpo de una mujer y que son fuertes al desgarrar y deshacer la dignidad con una simple frase o con un guiño de ojos, cuando fuerte es la columna vertebral que recuerda de donde vino.

Eso permite que su conocimiento de sí mismo no esté determinado por cada viento de doctrina y polvo, sino por Dios mismo. Debemos desaprender los profundos malentendidos que se presentan a sí mismos como «empoderamiento» y «libertad». La liberación nunca ha llegado por medio de la incredulidad.

Las mujeres debemos ser más inteligentes, debemos ser más sabias, debemos inclinarnos ante la verdad amorosa, sin importar cuán contradictoria sea para una cultura moribunda. Te digo, una mujer no es tonta a menos que ella decida serlo.

Si me preguntas, «¿Qué es una mujer?» Te diría que ella es un hueso hecho vivo, con características que la distinguen. Una mujer no es un hombre, su llamado no es sinónimo de inferioridad. ¡Fue dado por un Dios creativo!

Una mujer se somete a su Dios, a su esposo, a su iglesia. Ella no es una mujer débil o de voluntad frágil, es tan fuerte como la humildad y la fe la puedan transformar.

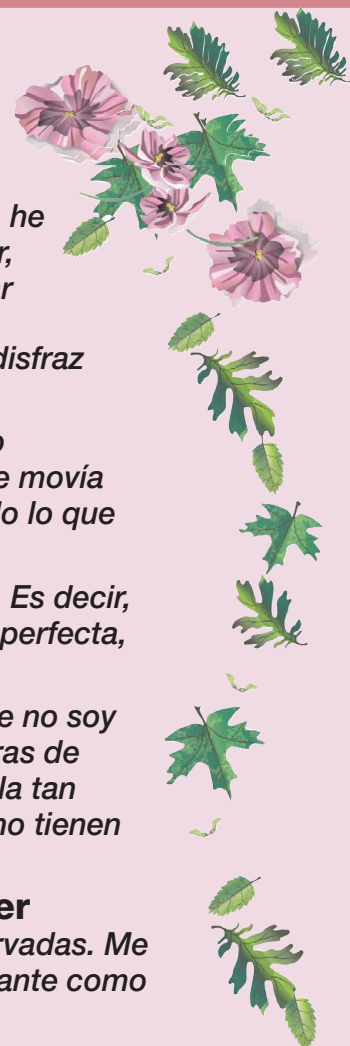
Dicen: «La sumisión suena a ser sierva» Dicen: «Eso suena como algo contra lo que debemos rebelarnos» Yo te digo: «¿No es gracioso cómo ser una sierva es repulsivo para todos menos para Dios?» Y nos preguntamos ¿por qué no podemos reconocer su rostro?

Si me preguntas... Si me preguntas, «¿Qué es una mujer?» Te diría que ella es una hermana para todos; asegurándose de que sus palabras no deshagan lo que con sus manos hizo para mantener calientes los corazones fríos.

Estamos hechas de alimento y bienestar. Es por eso que sentimos tan profundamente, por esto lloramos repentinamente, porque las emociones que nos hacen mujer no nos hacen inestables, sino que nos hacen buscar refugio en las costillas de aquel para quien fuimos creadas ayuda idónea.

Pero una mujer no debe ser más ni menos de lo que Dios le hizo ser.

Si me preguntas, «¿Qué es una mujer?» Yo te diría, «pregúntale al Dios que la hizo».



Proverbios 31:

Una mujer con una misión

Convertirse en la mujer de Proverbios 31 no es ser “perfecta”. Se trata de vivir la vida con propósito, diligencia, perdón y arrepentimiento.

Fe: Una mujer virtuosa ama a Jesús con todo su corazón. Sirve a Dios con todo su corazón, mente y alma. Busca Su voluntad para su vida y sigue Sus caminos. (Prv. 31:26, Prv. 31:29-31, Mt. 22:37, Jn. 14:15, Sal. 119:15)

Matrimonio: Una mujer virtuosa es una esposa fiel. Respeta a su esposo. Le da lo mejor todos los días de su vida. Es confiable y de ayuda, pero primero y, ante todo, es esposa de Cristo. ¡No necesitas un esposo terrenal para ser una mujer virtuosa! (Prv. 31:11-12, Prv. 31:23, Prv. 31:28, 1 Pe. 3, Ef. 5, Gn. 2:18)

Cuidado maternal: Una mujer

virtuosa es una madre amorosa y sus hijos la llaman bienaventurada. Enseña a sus hijos los caminos de Dios. Cría a sus hijos con el amor de Cristo, los disciplina con cuidado y sabiduría

y los prepara en el camino que deben ir. (Prv. 31:28, Prv. 31:26, Prv. 22:6, Dt. 6, Lc. 18:16)

Salud: Una mujer virtuosa cuida de su salud física, mental y espiritual. Se preocupa por su cuerpo. Prepara comida saludable para su familia. (Prv. 31:14-15, Prv. 31:17, 1 Co. 6: 19, Gn. 1:29, Dn. 1, Lv. 11)

Servicio: Una mujer virtuosa sirve a otros con amor y amabilidad. Sirve a su esposo, familia, amigos y vecinos con un espíritu amable y amoroso. Es caritativa. (Prv. 31:12, Prv. 31:15, Prv. 31:20, 1 Co. 13:13)

Administración: Una mujer virtuosa es una sabia administradora de los obsequios que

Dios le ha dado. Usa el dinero sabiamente. Es cuidadosa en comprar productos de calidad que su familia necesita. (Prv. 31:14, Prv. 31:16, Prv. 31:18, 1 Tim. 6:10, Ef. 5:23, Dt. 14:22, Nm. 18:26)

Trabajo: Una mujer virtuosa es laboriosa y trabaja

de buena gana. Esta dispuesta a servir. Canta alabanzas a Dios y no se queja al hacer sus quehaceres. (Prv. 31:13, Prv. 31:16,

La belleza es engañosa, y hueca la hermosura, pero la mujer que teme al Señor será alabada.

Proverbios 31:30 (RVC)

Prv. 31:24, Prv. 31:31, Flp. 2:14)

Tareas del hogar: Una mujer virtuosa es una buena gerente en casa. Es ama de casa. Crea un atractivo ambiente de calidez y amor para su familia e invitados. Usa la hospitalidad para ministrar a los de alrededor suyo. (Prv. 31:15, Prv. 31:20-22, Prv. 31:27, Tt. 2:5, 1 Pe. 4:9, Heb. 13:2)

Tiempo: Una mujer virtuosa utiliza el tiempo en lo que es bueno. Usa su tiempo sabiamente. Trabaja diligentemente para realizar sus quehaceres diarios. No desperdicia el tiempo preocupándose por aquellas cosas que no agradan al Señor. (Prv. 31:13, Prv. 31:19, Prv. 31:27, Ec. 3, Prv. 16:9, Flp. 4:8)

Belleza: Una mujer virtuosa es creativa y abraza la belleza y la devoción. Es una mujer de valor y belleza. Tiene la belleza interna que solo viene de Cristo. Usa su creatividad y sentido de estilo para generar belleza en su vida y en la de sus seres amados. (Prv. 31:10, Prv. 31:21-22, Prv. 31:24-25, Is. 61:10, 1 Tim. 2:9, 1 Pe. 3:1-6)

Melissa Ringstaff, autora y directora de Una Mujer Virtuosa <https://avirtuouswoman.org>

Para reflexionar

Estudia una cualidad cada día. Lee las referencias bíblicas y responde: ¿Cómo reflejas esta cualidad y cómo lo harías mucho más en los días que vienen?

Los planes de Dios no fallarán

Gladys Aylward sirvió como misionera en China entre los niños pobres por 25 años, pero su éxito en el campo vino únicamente después de una gran dificultad. La vida de Aylward puede enseñarnos 6 cosas:

1. Nuestra meta debe ser la voluntad de Dios: Gladys sintió que Dios quiso que ella fuera a China, pero en cambio, mucha gente la instaba a continuar el trabajo evangelístico en casa. Su trabajo entre los ciudadanos más pobres de Inglaterra fue de hecho buen trabajo. Sin embargo, pensar en las almas perdidas en China la atormentaba, quitándole la sensación que Dios la quería ahí. Gladys no quería simplemente hacer buenas obras, ella amaba hacer la voluntad de Dios; lo que significaba hacer el trabajo específico al cual Él la había llamado. Esto era ir a China.

2. Nuestros planes pueden fallar: El comité de la sociedad misionera, sin embargo, la encontró no apta en términos de educación e intelecto. La rechazaron y le dijeron que el idioma chino sería para ella muy difícil de aprender. Con el rechazo del comité, el sueño de Gladys parecía imposible.

3. Podemos enfrentar obstáculos: Gladys finalmente llegó a China al viajar a través de una zona de guerra con un ticket de ida y una cantidad racionada de comida. Ella sabía que Dios quería usarla en China por amor a Su nombre; indistintamente de sus debilidades.

4. Podemos poseer habilidades inesperadas: En sus inicios en China, Gladys vivió con un misionero veterano. Como no sabía el idioma, noche tras noche escuchaba al misionero enseñar la Palabra de Dios enseñada en chino, así consiguió aprenderlo.

Dios también la equipó excepcionalmente de otro modo. En China, vendaban los pies de las mujeres como práctica para impedir el crecimiento. Como era extranjera, ella caminaba con los pies descalzos. Para sorpresa suya, un oficial del gobierno se le acercó para pedirle que viajara a toda villa aledaña e hiciera cumplir la nueva ley que prohibía el vendaje de pies.

Gladys ayudó la condición de que predicaría



“Yo no era la primera opción de Dios para lo que hice en China; no sé quién era. Debí haber sido un hombre, un hombre instruido. No sé cómo sucedió. Quizás él murió o no estaba dispuesto, y Dios miró hacia abajo y me vio y dijo, ‘Bueno, ella está dispuesta’.”

Gladys Aylward

el Evangelio en cada hogar que visitara. Él estuvo de acuerdo; y así se abrieron puertas para el Evangelio con las familias chinas.

5. Los planes de Dios no fallarán: Después de adoptar un niño que encontró en venta en la calle, el Señor trajo centenas de otros niños a Gladys. Durante el tiempo de guerra, Dios la usó para guiar este grupo de pequeños a través de terreno peligroso, entre soldados enemigos, para traerlos a buen recaudo. Gladys se regocijó que fuera Dios quien actuara, no ella. Nuestros planes pueden fallar, pero definitivamente los planes de Dios no.

6. Dios usa al débil: Los disturbios estallaban con frecuencia en la prisión local; los guardias pedían a Gladys que viniese a calmarlos. La primera vez que fue de visita, tomó un hacha de un prisionero revoltoso. Aun los asesinos convictos escuchaban con asombro a la pequeña mujer quien se paraba sobre un montículo de tierra y, sin temor alguno, proclamaba la verdad.

Jennifer Brogdon, escritora y blogger
www.jennifercbrogdon.com

Horneando un pastel milagroso

“¿Cómo horneas un pastel sin un horno?” Me preguntaba a mí misma frente a una audiencia de 14 mujeres, a la espera de un milagro.

El año pasado, Dios me guió a empezar un negocio de repostería que enseñaría a las mujeres a hornear, vender utensilios de cocina, promover amistades y proveer una oportunidad de ingresos.

Esto sería lo que se le llama un “negocio como misión”, conocido también como “negocio para transformación” ya que el principal objetivo es que Dios use el negocio para transformar vidas individuales y la sociedad para Su gloria.

En una de mis clases, giré hacia mi horno, ajusté el regulador de temperatura y luego, las luces se fueron. El salón completo quedó en silencio. Miré a mi anfitriona, quien había reunido a todas sus vecinas para la clase, para buscar una solución.

Después de 5 minutos, empezamos a preparar la mezcla del pastel, pero aún no había electricidad.

“¿Qué vamos a hacer?”, murmuré. “Podemos orar”, escuché decir a alguien atrás. No estoy segura si vino de una de mis dos amigas creyentes o si de una de las damas musulmanas. Alguien más comentó que algunas veces la electricidad no regresa por muchas horas.

Ya habían pasado 10 minutos; la mezcla estaba lista. A pesar de que era una clase para principiantes, todos podían adivinar que el siguiente paso era ponerlo en el horno, el cual estaba frío y apagado.

Miré otra vez nerviosamente a mi amiga, incapaz de ocultar mi desesperación y miedo al ver que nuestros esfuerzos por construir en

la comunidad habían fracasado.

Pronto, lo mismo ocurriría con mi pastel. Silenciosamente ella levantó sus hombros como si preguntara qué podemos hacer.

Todos esperaban que yo hiciera algo. ¡Estaba paralizada!

Junté mis manos y levanté mi rostro hacia arriba. No pretendía hacer una demostración de oración; estaba muy desesperada. “Oh Señor, POR FAVOR”, salió de mis labios.

¿Lo creerías? ¡En ese instante, la electricidad regresó! Pude escuchar el aliviado suspiro de todas; ellas habían estado preocupadas, también. Dos de las damas susurraron: “Oró y las luces regresaron”.

La clase finalizó con un delicioso y HORNEADO pastel, nuevas amistades y promesas de regresar a la siguiente clase.

Amo las maneras creativas en las que Dios hace Su Nombre conocido. ¡Para la mayoría de las mujeres que asistieron a clase ese día, fue la primera vez que escuchaban una oración al Dios vivo y que lo vieran responder tan rápida y específicamente!

¡Gloria al Dios que escucha oraciones!

Alison, sirviendo en el Sudeste Asiático



Recurso recomendado



Revista VAMOS: Rescatando a las princesas

La Revista VAMOS comparte cómo sufre la mujer en todas partes del mundo. Útil para estudiar y obtener motivos de oración.

Lee este tema y otro 88 más en www.misionessim.org



Diana Laz, misionera ecuatoriana en Madagascar, recibiendo a sus amigas de Impacto Mundial: Betzi Martinetti y Linda Muse

Transformadas para transformar

Hubo una ocasión en la que estaba en la Oficina de la Base de Entrenamiento de JUCUM Bolivia, cuando llegó una mujer que tenía una voz grave y el aspecto de su rostro era un poco extraño.

Era una persona muy atormentada por el enemigo, me comentó que había sido traída con engaños de otra ciudad para ser víctima de la esclavitud sexual, y estaba desesperada por todo el maltrato que recibía, y por las condiciones deplorable en la que vivían ella y otras compañeras.

Estaba al borde del suicidio y había decidido que era su última oportunidad de escuchar, si había alguna otra solución a su problema.

Después de escucharla por largo tiempo, le presenté a Jesús como la solución a su problema y que solo Él podía ayudarla y la animé a que lo dejará entrar en su corazón, ella hizo la decisión por Jesús. Luego de la oración vi una transformación inmediata, que nunca antes había visto, pues ella cambió su aspecto físico y también su voz.

Ella se derramó delante de Dios, con mucho llanto, pidiendo perdón y guía para no volver más aquel lugar, pues quería regresar a su ciudad donde estaba su familia. La ayudamos con el pasaje y un abrigo para el frío. ¡Ella salió de nuestras instalaciones

transformada!

Le di y le sigo dando la gloria a Dios por haberme usado y darme la oportunidad de ver Su poder transformador.

Sonia Paredes Ortega,
ecuatoriana,
sirviendo con JUCUM
en Bolivia



Sirviendo y disfrutando

Susana Gomez ha disfrutado de cada etapa de su vida como misionera como soltera, casada, y ahora mamá.

Ha servido entre las comunidades indígenas Shuar en la selva del Ecuador desde 2011.

“Si bien no fue fácil ser mujer, soltera, con preparación, extranjera, y sirviendo en una cultura muy diferente, pero siempre tuve la protección del Señor”, dijo Susana.

“Durante 8 años serví como soltera, el Señor guardó mi corazón para mi esposo. La soltería no era una carga, sino que la disfruté”, dijo ella.

Se casó con Jairo Oliva, quien conoció años antes en el instituto bíblico y ahora sirven juntos en las comunidades.

Susana está embarazada de 6 meses.

“Sigo sirviendo, pero ahora de otra manera, siendo ayuda idónea para él, ocupándome de la casa, pero también yendo a las comunidades cercanas, ya no ando en canoa, ni en avioneta, por mi embarazo”, agregó Susana.

Es importante disfrutar lo que Dios tiene para nosotras, no importa en cuál etapa nos encontramos.

“Lo que me ayudó a permanecer fiel fue el Señor y las oraciones de las iglesias”, dijo Susana, “y recordar siempre que nuestra motivación para servir es el Señor, no perder el gozo en el servicio.”

Contacta a Susana o la misión Shuar en:
[facebook.com/misionshuar](https://www.facebook.com/misionshuar)



**Hónrenlas, pues como
mujeres son más delicadas, y
además, son coherederas con
ustedes del don de la vida.**

1 Pedro 3:7 (RVC)

Quedándose en casa, pero sirviendo

Un buen número de misioneras no van a ningún lado, se quedan en casa.

Estas son las mamás misioneras que están en el campo, y quizás no plantan iglesias ni trabajan en un hospital; pero sí en casa cuidando de sus hijos y del hogar, buscando diariamente cómo mantener a sus familias en un ambiente desconocido, y afrontar las dificultades de criar a sus niños en un contexto social diferente.

Cuando Lauren y su esposo se mudaron a Tailandia, no tenían hijos. Aprendieron tailandés y exploraron su nuevo entorno. La adaptación fue normal.

“De repente, todo eso me fue quitado,” sintió al nacer su primer hijo. “Ahora que soy mamá; ¿Cuál es mi rol? Aprendí el idioma, pero ahora estoy todo el día en casa con mi bebé. Siento que estoy desperdiciando el dinero de los que nos apoyan al solo estar sentada aquí ¡¿Qué hago?!”

La maternidad cambia drásticamente las cosas, el tiempo y las prioridades de una mujer, la estabilidad emocional, incluso sus funciones básicas (comer y dormir). Es similar al choque cultural y produce un sentido de desorientación y falta de identidad.

Ana y Grace cuidaban de sus familias en Asia, de acuerdo a las normas de culturales y género.

“En Bangladesh, las mujeres no tienen valor. Al vivir ahí, sentía que me derrumbaba gradualmente y que no valía nada”, dijo Ana.

“En los primeros años, mi ministerio era solo servir té y sentarme a conversar con las mujeres de la comunidad”, dijo Grace.

Para muchas madres que sirven transculturalmente el deseo de “sentido” y “utilidad” es algo muypreciado en el ministerio y al perderlo, se ocasiona un deseo no satisfecho por estar en casa.

Cuando uno no “hace ministerio” o lo “suficiente”, una crisis de prioridades deja a muchas madres misioneras bajo presión para hacer y estar tanto dentro como fuera del hogar. La culpa rápidamente ataca ¿Qué significa “ir” y hacer ministerio? ¿“Ir” significa quedarse en casa?

“Empecé a ver que el ministerio del hogar es muy valioso”, dijo Grace; “especialmente cuando la cultura consiste en recibir personas en tu casa”.

“Es ahí donde vivir la fe, a veces, es más poderoso que un estudio bíblico. En especial,

cuando a los que estás alcanzando no tienen ejemplo de una mamá cristiana real o de una familia cristiana a seguir”, dijo Nora quién sirve en China junto a su esposo y sus 4 niños.

Ser testigo en un contexto transcultural significa que tienes una vía natural de construir relaciones con los que están a tu alrededor.

“Ya sea que estés haciendo ministerio o estés en casa con tus niños, tu rol es servir al mantener a tu familia saludable”, dijo ella.

Aun cuando hay flexibilidad entre el ministerio y la maternidad, la tensión

representa todavía una carga para muchas mujeres.

“La cuestión del equilibrio entre hacer suficiente y ser suficiente es el asunto de siempre”, dijo Grace. “Mis hijos, mi esposo y mi matrimonio de alguna manera son los que me definen o clasifican. Eso causa estragos en nosotras. Tengo que continuamente preguntarme ‘¿Quién soy en Ti, Dios?’ Conforme más profundizo en mi conocimiento y experiencia del amor de Dios por mí y en quién soy en Él, vivo con mayor libertad y gozo”.

Denise Poon y Chad Loftis, de SIM



Ora por las madres misioneras

Ora para que mujeres que luchan en equilibrar el ministerio transcultural y la maternidad.

Ora por un cambio que permita que la contribución de las mujeres.

Ora por las agencias misioneras, líderes y esposos para que valoren lo suficiente a las esposas.





Un impacto dejado en un país de hombres

Es un país de hombres. Casi no ves mujeres fuera; ellas están dentro de la casa. Pero July, ecuatoriana, fue a este país en Asia para servir como misionera en 1997.

Cuando caminaba y los hombres la tocaban en las calles, entonces tenía que taparse con los brazos el pecho o el trasero.

Al llegar allí oraba, “Señor ¿cómo me mandas a un país de hombres siendo mujer y soltera? Aquí una mujer sin un hombre no vale nada.”

Al ser fiel en sus devocionales, Dios le mostraba que Él se encargaría de su ministerio.

Un día una joven, Sheshi, llegó a su casa para pedirle trabajo, y aunque no tenía muchos fondos para pagarle, la contrató para hacer sus uñas o depilar sus cejas cada 15 días.

“Me dolía muchísimo, me dejaba la cara roja, pero era parte de tenerla hora y media conmigo y mientras le hablaba de Jesús”, cuenta July.

Una vez, Sheshi dejó de venir por unas semanas, July fue a buscarla. Su mamá le informó que Sheshi de 17 años había tenido flujo de sangre ya por muchos días, estaba muriendo.

“Deja que muera. Tengo más hijos”, dijo la mamá.

July la llevó al hospital donde fue obvio que necesitaba sangre, pero aun su papá se negaba, “No, hay sangre para una mujer”.

July quiso donarle sangre, pero había leyes allí que las mujeres no podían donar.

Pasó toda la noche orando, caminando de un lado a otro todo el hospital, orando al Señor para que cambiara el corazón de alguien o del médico o del papá de la muchacha, ya que había que salvarle la vida a esa joven.

El doctor decidió que iba a probar la sangre

de July y la llevó al laboratorio.

“Él probó mi peso, me puso en la balanza, y como peso mucho sus ojos se abrieron, y me dijo, ‘Tú pesas como tres mujeres. ¡Tienes mucha sangre!’”.

Entonces la chica se salvó, y ahora, ella y sus dos hermanas son cristianas y sirven al Señor.

Dios le estaba mostrando formas de hacer discípulos de manera diferente.

“No voy a dormir hasta que una persona escuche de Jesús”.

Otro joven vino a pedirle trabajo, y aun con lo poco que tenía, lo contrató para ayudarlo con varias tareas del hogar e incluso para las visitas a las casas que realizaba.

“Él era hinduista, pero fue mi Timoteo por siete meses, iba a las casas a hacer cultos, yo tocaba tambores, le daba cancionero y él cantaba, aunque no era cristiano. Le daba la Biblia para que leyera tal texto, él leía y yo predicaba, y así íbamos a orar por los enfermos”, cuenta July.

Un día, con lágrimas en los ojos le dijo a July: “Yo también soy cristiano”, y le preguntó por qué nadie había venido a contarles de Cristo antes, ya que su papá había muerto sin conocer la Verdad.

El joven declaró, “Voy a hablar de Jesús, y no voy a dormir hasta por lo menos hablarle cada día a uno de Jesús”, y cumplió su palabra. Este joven está predicando y multiplicando iglesias.

Cuando July terminó su servicio misionero, había capacitado bíblicamente y ordenado a 19 pastores y 36 evangelistas entre hombres y mujeres.



Jenny Pinto

Mi parte en la Gran Comisión

Durante mis primeros años de cristiana me dediqué a orar por los misioneros y por los pastores, estando convencida que era Dios quien los había llamado para la tarea específica de ir y anunciar las Buenas Nuevas.

Después, Dios me enseñó a involucrarme de manera más directa en las misiones, es ahí donde aprendí a orar con fe para dar responsablemente el diezmo, las ofrendas, y para las misiones.

Ahora como mujer adulta, he llegado a entender que es un privilegio ser copartícipe de la Gran Comisión de nuestro Señor Jesús, y la mejor manera de hacerlo es apartando de lo que Dios me da para que sea destinado hacia las misiones, y de esta manera bendecir a las naciones.

Estoy convencida de que al hacer esto estoy colaborando con los misioneros para que compartan el Evangelio y así ellos vayan a los lugares donde Dios los ha llamado.

Jenny Pinto, de la Iglesia Bautista Vida Nueva en Cristo de Mayrazgo en Perú

Equipadas para ser de bendición

Dios nos ha puesto en un lugar de privilegio dentro de Su Reino y son muchas las oportunidades para servir:

1. Discipulado y capacitación de candidatos, y misioneros en formación
2. Preparación y movilización del liderazgo
3. Planificación de estrategias
4. Educación y formación misionera en la iglesia

Aunque no todas las iglesias están interesadas la movilización, debido a que depende de la visión y compromiso del pastor con la Gran Comisión, podemos hacer desde lo más simple hasta llegar a la etapa de envío de los obreros.

Herramientas para movilizar:

- **La predicación de la Palabra:** Es necesario hablar a las iglesias de la misión de Dios tanto bíblica como históricamente, así como del lugar del Espíritu Santo en Su misión y los lugares de alcance como Jerusalén y lo último de la tierra.
- **Crea alianzas estratégicas con agencias misioneras:** No lo tenemos todo en nuestras iglesias y denominaciones, el trabajo de equipo es determinante. Existen agencias muy eficientes bíblicamente centradas cumpliendo una gran labor en las naciones.
- **La intimidad con Dios:** La búsqueda y comunicación con Dios no tiene sustituto; ese es nuestro lugar de descanso y renovación, donde recibimos consuelo, dirección, nuevas fuerzas y corrección.
- **Promueve la capacitación:** Hay que ser apasionadas de la enseñanza-aprendizaje, de la renovación de procesos y estrategias que nos permitan ser efectivos en el contexto globalizado, posmoderno y poscristiano.



“Nuestras congregaciones deben ser expuestas bíblicamente al latir del corazón de Dios para formar una visión global”.

Janet SM, directora de misiones y evangelismo de la Alianza Cristiana y Misionera y facilitadora para Manarah Latino Venezuela

En el lenguaje de su corazón

No siempre tuve una inquietud por la traducción, estaba en un campamento de capacitación de Wycliffe (ILV) y al enterarme de lo que hacían no pude evitar preguntarme ¿por qué es que traducen?, ¿no es más fácil que aprendan a leer la lengua mayoritaria?

Dios me contestó: “Claudia, tú hablas inglés, cuando lees la Biblia en inglés tiene el mismo sentido que en español, no ¿verdad? La gente tiene que escucharme hablando el lenguaje de su corazón”.

A raíz de eso noté un cambio en mí y me convencí de que la Palabra de Dios en su propia lengua transforma.



Claudia López

La Palabra transforma

Mi papá era comerciante y mi mamá siempre fue autodidacta (crio 11 hijos con valores y principios sin haber ido a la escuela). Ella comenzó a leer el periódico porque le gustaba estar informada. Cuando ella estaba convaleciente me pidió una Biblia en letra grande, un paso grande, antes de mi conversión, ella quemó mi Biblia y ¡ahora la leímos juntas! Así que la Palabra de Dios transforma.

Si tienes bien definido a dónde quieres ir, es irresponsable que no te prepares, mientras más te capacites vas a tener más oportunidades de ser usada por Dios.

Claudia López



Desafíos para la misionera traductora

Los desafíos son los mismos de una mujer en el campo misionero, la incomprensión a causa de la soltería, presión en cuanto al rol de ser esposa o la maternidad. Enfrentar estereotipos especialmente en culturas machistas. Aunque las cosas han cambiado; en los equipos de traductores hay por lo menos una mujer, ahora se busca enriquecer la traducción con la voz de las mujeres ya que hay temas donde se necesita la perspectiva femenina.

“Navegar en un mundo históricamente dominado por los hombres implica que tienes que ganarte tu lugar”. Si estás interesada en el campo de la traducción considera lo siguiente:

- Mantén el sentido del humor, te vas a equivocar muchas veces con el idioma que vas a aprender para compartir el evangelio.
- Busca amistades con misioneros en la rama en la que quieres servir en este caso los lingüistas.
- Sé, por lo menos, bilingüe, y aprende el idioma que quieres traducir.
- Prepárate ya sea en licenciaturas (CILTA) o carreras afines (exégetas).
- Ten actitud de aprendiz, el traductor que sale al campo aprende la lengua. Conforme pasa el tiempo, se da pie a que los propios indígenas y locales traduzcan, pero ellos también necesitan un equipo, allí entramos nosotros: la iglesia local, agencia misionera, organizaciones dedicadas a la traducción, facilitadores o exégetas, y consultores. Todos aprendemos de todos.
- Sé perseverante y comprométete, la traducción puede llevar desde años hasta décadas.

Claudia López,
coordinadora de proyectos con Compañía de Semillas
<https://seedcompany.com>

Encontré mi llamado en la movilización

Después de prepararse en el instituto bíblico y de un viaje a corto plazo en el Medio Oriente, Irene no encontraba la razón por la cual las puertas no se le abrían como misionera. Fue hasta que una obrera le dijo: “Dios no te ha llamado a ir, te llamó a movilizar”. Así tuvo dirección y descanso en la búsqueda de su propósito.

Por esta razón, Irene anima a las mujeres que tienen inquietudes parecidas a las de ella o están desanimado por no estar en el campo a encontrar una respuesta a su llamado en la movilización.

“Un movilizador es usado por Dios para despertar, enseñar, invitar, animar, acompañar y preparar a la iglesia local, que aún no se ha integrado intencionalmente en terminar la tarea restante de la Gran Comisión sin descuidar la obra local”, dijo ella.

Consejos prácticos respecto a la movilización

- **Descansa en Él:** Reconocer que la misión es de Dios nos ayuda a centrarnos en la realidad, nuestro servicio es una responsabilidad que Su gracia nos confía, así que es un privilegio colaborar como embajadoras para el Rey de reyes cuyo Reino no perecerá.
- **Haz de tu vida devocional tu prioridad:** Pide y recibirás la gracia para preservar en tu llamado, pide y recibirás sabiduría para enfrentar situaciones imposibles. Solo en



comunión con Dios y en obediencia a Su Palabra glorificaremos al Señor de la mies y seremos de bendición para Su cuerpo.

- **No te limites:** Ya sea por condiciones o situaciones todas las mujeres estamos llamadas a responder al llamado que Jesús nos hizo como parte de Sus discípulos a involucrarnos en Su misión.

- **Conéctate con otras mujeres:** La Biblia tiene varios ejemplos que puedes leer,

además de varios testimonios en la historia. Busca y conoce mujeres al servicio de movilización; ya sean jóvenes, mayores, solteras, casadas, viudas, con mucha experiencia en misiones, recién caminando con Jesús, viviendo en países restringidos haciendo

la obra, mujeres con poca preparación académica, o nula preparación teológica, mujeres que pudieran haberse limitado por su condición económica, o aún de salud y permanecieron fieles al Señor y Su obra.

- **Sirve en equipo:** La movilización requiere de intencionalidad para establecer relaciones en el desarrollo de alianzas estratégicas para ser compartidas en el avance del Evangelio. Nos necesitamos unos a otros.
- **Sé paciente y perseverante:** El liderazgo está cambiando y se están abriendo muchas oportunidades para las mujeres. No te desanimes.

Irene Barroso, directora de Misión Glocal México y presidenta de Voz de los Mártires México

Es natural involucrarse y servir

Movilizar a la mujer no es difícil, porque ya tiene pasión para servir. Hay que guiarlas y apoyarlas para que descubran su posición correcta en el Reino.

La mujer naturalmente busca movilizar, influenciar y motivar a otros, sino que ya tiene la pasión para presentar lo que quiere.

Asimismo, el cuidado integral viene naturalmente. La mujer tiene un corazón de

madre y busca cuidar y sanar a otros. Entienden lo práctico. Entienden el corazón.

Animálas a que apoyen a los misioneros, que tengan comidas, que se organicen para recolectar dinero; escribir cartas a los misioneros; armar regalos; orar por necesidades; y que siempre tengan consejero(a)s para escucharlas.



Un ejército de movilizadoras

A ti no te hace misionera el lugar en donde estás, lo que te hace misionera es tu compromiso con la Gran Comisión.

Algo que Dios ha puesto de manera especial en las mujeres es la creatividad, en mi caso Dios permitió hacer uso de ella para elaborar materiales como: Cuadrilátero de la Misiones y Cómo IR sin Salir... formas de participar personalmente en la Gran Comisión, aunque no salgas de tu nación, con el propósito de movilizar dentro de la iglesia local a participar de manera activa en las misiones.

El papel de las agencias de movilización misionera es fundamental, pues es un hecho que los obreros se necesitan en el campo, pero es importante que estén bien equipados y que cuenten con el respaldo de las iglesias locales. Es importante que las iglesias sepan cómo realizar su labor, puesto que no crecimos en una cultura enfocada en equipar y enviar obreros al campo transcultural.

Por esta razón creó que las agencias han surgido en nuestros países para, más allá de promover sus servicios, ayudar a la Iglesia a saber cómo movilizar, impartir la visión misionera, y dar seguimiento a aquellos que responden al llamado. Dios quiere que pasemos del altar a la obra misionera mundial.

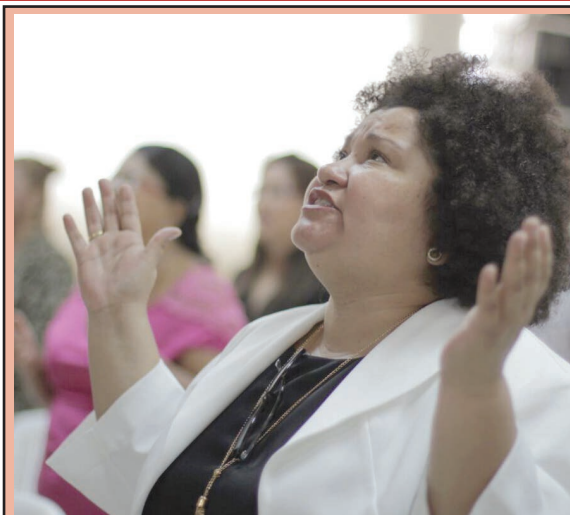
¡Identifícate con la misión de Dios!

Si como mujer deseas involucrarte en la obra misionera, usa los dones y talentos que Dios te ha dado, ya sean las manualidades, la cocina, el dibujo, preparando programas, dramas, poesía o música, en fin, cualquier don enfocado en la misión puede ser usado en la movilización. Y el impacto llegará a chicos, grandes, y pastores.

Cada creyente debe ocupar su lugar en la misión de Dios desde el lugar donde está. La movilización misionera hace posible que cada creyente se identifique con la misión de Dios.

Las mujeres en la movilización misionera son un recurso clave de Dios para este tiempo. Que el Señor nos ayude a levantar un ejército de movilizadoras para completar la Gran Comisión en esta generación.

Luz Cádiz,
WEC Internacional



Yo no quiero ser pastora, solo quiero conocer más a Dios

Aunque ahora es mucho más fácil para las mujeres optar por estudiar en seminarios cristianos o institutos/ universidades, no siempre y no en todos los lugares es así.

Para estudiar teología, me costó convencer al rector y a los compañeros porque no querían que una mujer estudiara teología. Cuando me matriculé, el rector me dijo, "Estudiar teología es solo para pastores", y yo le respondí: "¿Dónde en la Biblia dice que una mujer no puede estudiar teología?", yo decía: "No quiero ser pastora, yo quiero conocer la Biblia, quiero enseñar Biblia, quiero conocer y entender más a Dios. Quiero ser misionera."

En ese tiempo en la denominación solo estudiaban teología los hombres para ser pastores, las mujeres solo estudiábamos educación cristiana para ser maestras de escuela dominical o líderes de niños.

Fueron cuatro años de bullying de todas las clases, a manos de maestros y compañeros. Me esforcé mucho, tanto que llegué a ser la mejor de las alumnas entre todos.

Julieta Murillo,
directora de oficina de SIM Latinoamérica

La mentoría, una aliada en el ministerio

La mentoría es compartir de tus experiencias de vida, de fe, de vida profesional, de vida como mujer en los diferentes roles que ejercemos a cualquier mujer que esté interesada en preguntar sobre las mismas áreas, de las que estemos hablando.

“A veces se entiende de la mentoría como una relación en la que tal vez una de las personas, tiene más experiencia, pero no siempre es así, en un principio es aconsejar, apoyar, incentivar, promover una palabra de corrección, o una palabra de ánimo”, dijo Marcela Hebbard, mexicana, misionera y profesora en la Universidad de Río Grande.

La mentoría, no es una búsqueda de aprendices, es algo que se da orgánicamente, “no es que voy ofreciendo a otras ser su mentora, lo ideas que uno busque a la persona indicada para ser su mentor, en cuanto a la duración, es impredecible, puede ser solo algunas ocasiones como durar hasta convertirse en una amistad”, agregó Marcela.

Cuando la mentoría se torna en amistad, la relación crece y ambas mujeres comienzan a madurar y hasta se puede decir que la que es aprendiz, se convierte en amiga, colaboradora y



“Parte de la mentoría es aprender a hacer crecer a alguien, a llevarlo a la madurez, hasta que esa persona camine sola, y empiece a mentorear a otras.”

Marcela Hebbard, mexicana, profesora en la Universidad de Río Grande

aprenden a caminar juntas.

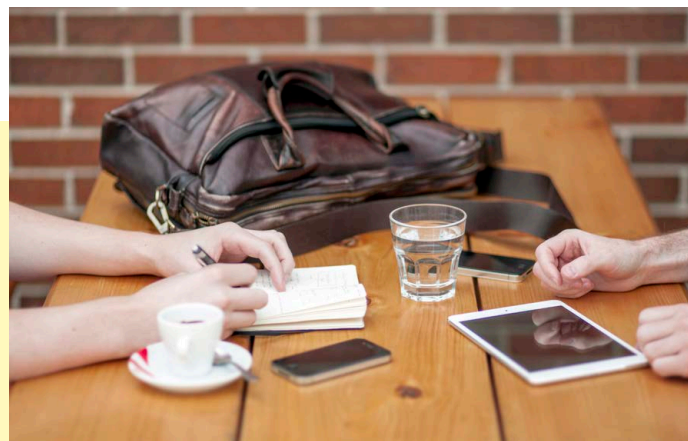
“La mentoría es importante porque somos seres creados a la imagen de Dios y somos relacionales, aunque la Biblia menciona la palabra discípulo, y no mentor, vemos a lo largo de las Escrituras diferentes ejemplos de este tipo de relación, como Elías y Eliseo, y en el caso de mujeres, Rut y Noemí”, comentó ella.

Lo más satisfactorio es ver el crecimiento en la vida de otros y por consiguiente tu propia vida, “cuando mentoreo a otras, mi propia vida se ve retada, y me lleva a pensar no solo en lo intelectual o vivencial, sino que cuando tengo dudas sobre algo puedo ir al Autor original y ver lo que Él quiere decirnos”, confesó Marcela.

Si aún te sigues preguntando: ¿Por qué mentorear a las mujeres? Génesis nos recuerda que somos la Imago Dei, y tanto hombres como mujeres necesitamos crecer en el

conocimiento de nuestro Creador. Además, la Biblia nos invita a hacerlo, en Tito y Timoteo encontramos “que las mujeres mayores ayuden a las jóvenes”.

“En la Biblia tenemos evidencia de que Dios ha usado mujeres a lo largo de la historia, y lo reveló en Su plan para salvar al mundo, Él ha usado tanto a varones como a mujeres y lo seguirá haciendo para continuar con Su obra aquí en la tierra”, finalizó ella.



“El discipulado intencional funciona de dos maneras: equipar a la mujer que va y al mismo tiempo fomentar un espíritu de misión y responsabilidad en las mujeres que se quedan.”

Ana D., misionóloga del Seminario Teológico Bautista y movilizadora con IMB

Mujeres bivocacionales sirviendo

Las mujeres a lo largo de la historia en las misiones han sido movidas por Dios a salir de sus países a servir en otros, incluso por fines laborales, como es el caso de las bivocacionales.

Por esta razón es importante tomar en cuenta estos consejos antes de salir a un nuevo país:

Antes de salir:

- Ten los trámites listos antes de llegar al país donde vas a trabajar o estudiar.
- Busca iglesias y ministros para tener una cobertura espiritual a tu llegada.
- Establece un grupo de oración en tu país de origen con el cual puedas estar en contacto.

Al llegar al país:

- Visita a las iglesias y elige una. No dejes pasar mucho tiempo para empezar a asistir e involucrarte.
- Busca amistades sinceras entre los locales y no solo ministeriales, relaciónate con la gente a la cual quieres servir.
- Habla de tus emociones (positivas-negativas) con las personas en tu país de origen.
- No descuides tu tiempo devocional.

Ser bivocacional: ¿Cómo manejarlo?

Hay que tomar en cuenta todos los aspectos culturales que sean diferentes a lo que estás acostumbrada en relación al ámbito laboral. Normalmente somos más conscientes y flexibles a lo diferente en lo relativo al ministerio (porque nos preparan para esto en los seminarios, en los cursos sobre misiones, etc.), pero no tanto cuando estamos trabajando secularmente.

“Hay que tener una dedicación equilibrada en ambas ocupaciones, una no es más importante que la otra porque en las dos vocaciones estamos sirviendo a Dios.”

*Margarita García,
sirviendo en España*



Corremos el peligro de personalizar estas diferencias culturales en nuestros compañeros de trabajo, juzgándolos en base a nuestras expectativas, y esto afecta nuestra actitud laboral y cómo nos relacionamos con nuestros compañeros y jefes.

Nuestra reacción ante las diferencias culturales también debe ser una forma de mostrar el amor de Cristo en nuestro entorno laboral secular.

Hay que tomar en cuenta que trabajar en el extranjero requiere más esfuerzo físico y emocional al realizar actividades del trabajo y ministerio que cuando se hace lo mismo en el país de origen.

Por esta razón es necesario descansar, comer sano y hacer ejercicio. Es primordial conocer la Palabra de Dios, estudiarla y reflexionarla cada día para que sea una guía en cómo afrontar las situaciones cotidianas de ambas vocaciones.

Margarita García, asesora de lingüística de la Universidad de Londres sirviendo en España

Tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo vemos a la mujer desarrollando un rol relevante en el cumplimiento de los propósitos de Dios para un pueblo o nación (Josué 2, Jueces 4, Ester, Lucas 8, Juan 4:39, Hechos etc.)

La historia de las misiones modernas y de nuestros tiempos lo reafirman, que Dios ha usado y usa a la mujer para el cumplimiento del propósito restaurador en las naciones.

*Sonia Paredes Ortega, ecuatoriana,
sirviendo con JUCUM en Bolivia*



Una lucha contra las expectativas

En la cultura latina, es común que las hijas solteras no salgan de casa hasta que se casen. Entonces, mientras están solteras, se asume que uno de sus principales roles es cuidar de sus padres.

Estos estereotipos han encasillado a las mujeres latinas desde los tiempos antiguos, y se repite tanto con las hijas únicas o cuando los otros hermanos ya están casados. En cualquiera de las situaciones, se espera que la hija se quede con sus papás y no salga de casa a menos que tenga un esposo.

“Hay expectativas muy fuertes acerca de lo que las hijas mujeres deben hacer, y en este caso, lo que se espera de ellas no es que vayan al campo misionero, sino que cuiden a sus padres, que no los dejen solos, que los asistan y acompañen, etc. Entonces si alguna de ellas tiene llamado misionero, la salida al campo puede tornarse especialmente difícil”, dijo Jessie Ritchey, doctora y consultora en cuidado integral.

Muchas veces no es por parte de los padres, sino de la sociedad y hasta la iglesia. Cuando ellas comparten su llamado, por lo general se ven cuestionadas por el hecho de estar solteras. Se piensa solo en los peligros y los desafíos de ser “una mujer soltera” en el campo, y en algunos casos incluso se les descalifica.

“Puede ser una lucha, porque si eres la única soltera en la familia, culturalmente creen que deberías cuidar a tus padres, pero si sientes el llamado del Señor, entonces hay una lucha interna”, comentó.

Tomar una decisión y sentir paz al respecto, no es fácil. Luchar contra las expectativas y lo que se espera puede resultar más duro de lo que parece, y el corazón de las obreras está cargado, lleno de preocupaciones e ideas que dificultan su salida.

“Cuando entendí mi llamado, tenía una fuerte preocupación por mi mamá. Me preguntaba quién cuidaría de ella. Conversé con una amiga misionera sobre mi lucha y sus consejos me ayudaron a recordar que Dios tiene un tiempo para todo y que, si Él me estaba llamando, una vez más, arreglaría la situación”, menciona Juana, misionera peruana.

Juana también recordó que no estaba sola, y se apoyó en sus hermanos, siendo conciente de que podían y debían ser parte de esto.

A pesar de que los estereotipos intentarán encasillar a las mujeres y muchas veces hacer más difícil que sigan su llamado, Dios está sobre todo eso y pone a las personas adecuadas para ayudarlas y traer paz a sus corazones.



El don que haya recibido

“Ponga cada uno al servicio de los demás el don que haya recibido, y sea un buen administrador de la gracia de Dios en sus diferentes manifestaciones.” 1 Pedro 4:10 (RVC)

Todos tenemos algo que hemos recibido de Dios en nuestro ADN.

Talentos, capacidades, dones naturales, algunos se descubren a temprana edad, otros más tarde, pero seguramente ya te diste cuenta de los tuyos. ¡Al menos de uno!

Y la verdad es que cuando pones en ejercicio un talento afloran muchos otros relacionados y vamos desarrollando nuestro interior y aun la autoestima.

Dios nos dio a cada uno un don en particular, no es posible copiar el del otro, porque te frustrarás o enfermarás de envidia o celo. Dios los hizo personificados, de tal manera que yo me dediqué a usar los míos. Si Dios los gobierna, esos dones y talentos edifican a la Iglesia y bendicen personas, obviamente nosotros somos los primeros en estar bendecidos, también.

Pero cuando esos talentos se usan sin la gracia de Dios, es decir, sin Su aceite, Su gobierno, Su dirección, esos dones se transforman en armas de guerra, porque si los ejercitamos en esta carne aun no crucificada, seguramente lastimará a mucha gente. ¡Y lo hemos visto!

Pídele a Dios que Él gobierne esas capacidades que te ha dado, para que Él reciba el fruto por el que te los dio.

Siempre estarás satisfecho de tu aporte a Su Reino en humildad y gratitud.

*Claudia Bustamante,
directora de RAIM Argentina*



Sanas para servir

No solo movilizan, sino que también se cuidan entre ellos, como una familia. Y es por esta diferencia que son parte de la Red de Apoyo Integral al Misionero (RAIM), dicen las voluntarias.

“Cuando empezamos este grupo, era 80% sanidad y 20% ministerio. Una mujer sana rinde al 100%,” dijo Claudia Bustamante, directora de RAIM.

Cuidar a la movilizadora, misionera o voluntaria es una preparación para que se sanen a las naciones.

“¿Cómo cuidaríamos si no somos cuidados? Necesitamos vivirlo,” dijo Mónica Vázquez, voluntaria de RAIM.

“La mujer busca hospitalidad, busca sanidad para otros. Es la naturaleza de la mujer.”

Este ministerio que empezó siendo solamente de mujeres ha crecido tanto que hasta los hombres quieren ser parte a pesar que tienen una esfera de influencia limitada, por las muchas cosas que hacen. Las mujeres tienen mucha creatividad.

Para Claudia, RAIM también es un lugar de capacitación y punto de partida donde muchas mujeres despegan a nuevos ministerios. Empiezan ahí y después abren ministerios en otros lugares.

“Generalmente somos mujeres comunes que también tenemos necesidades y anhelos, pero nosotras, en vez de comprarnos algo para nosotras, aportamos para la obra,” dijeron las voluntarias.

La mujer en la misión mundial de Dios

Salmo 68:11-12; Lucas 8:1-3; Oseas 2; Isaías 54

- Tiene predisposición a lo espiritual.
- Es sensible a la voz de Dios.
- Necesita vivir con y para un propósito definido.
- Es pronta para llevar a cabo una tarea.
- Es multifacética, hace muchas cosas a la vez.
- Es práctica para encontrar la forma de hacerlo.
- Es comunicadora por naturaleza.
- Es administradora. Ahorra por 2 un sueño.
- Se auto-motiva en el servicio.
- Sabe pedir, juntar y repartir.
- Es sacrificada. Comparte de su necesidad.
- No necesita de liderazgo ni posiciones para movilizar, influenciar y motivar a otros.
- Sufre la injusticia en carne propia y la desafía a actuar.
- Tiene el don de la maternidad. Tiene la necesidad de cuidar de alguien.
- Tiene la sensibilidad de comprender y sentir lo del otro.
- Es intuitiva. Escucha lo que no se dice. Lee entre líneas. Ve lo que otros no ven.
- Es emprendedora. Tiene iniciativa. Es creativa e innovadora.
- Es luchadora. No se rinde. Pelea por lo que quiere alcanzar.
- Tiene necesidades profundas: La familia, esposo, hijos, profesiones, bienes, logros, no siempre satisfacen su interior.
- Tiene un espacio único y reservado para Dios, así también como para su esposo. Hasta que no encuentra esto, lucha con la insatisfacción, frustración, depresión, ira.

Cuando no encuentra su identidad en Cristo, cae en la auto-satisfacción con trampas que la llevan a auto-engañarse con: compras compulsivas, ansiedad por la comida, exceso de arreglo personal, doble personalidad, énfasis excesivo por los logros personales, identidad cae en su profesión, oficio o ministerio y no en Cristo.

Una mujer sana por la paternidad de Dios, para llamarse hija de Dios, y con su identidad en Cristo, como coheredera de la gracia y Su herencia, es una mujer potencialmente efectiva para servir en las misiones mundiales.

Claudia Bustamante, directora de RAIM Argentina



La teología es necesaria, incluso para las mujeres

Primero sería importante definir ¿qué es teología? Tiene su raíz en dos palabras griegas theos Dios y logos que es palabra o idea.

Y esto lo encontramos en Juan 1:1 “En el principio la Palabra ya existía. La Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios”. Así que podemos ver cómo incluso la Biblia habla acerca de la importancia de la teología.

“Se piensa frecuentemente que la teología solo la deben estudiar los pastores y los misioneros. Muchas veces he discipulado mujeres y me han dicho que ellas no necesitan la teología, que solo necesitan a Jesús”, dijo Liliana Llambés, colombiana, misionera sirviendo en México con IMB.

La teología tiene que tener un valor importante en las vidas debido a que cada creyente necesita comprender lo que Dios ha revelado en Su Palabra, Él mismo nos da Su palabra para estudiarla, meditarla y vivirla (2 Tim. 3:16-17).

“La teología es necesaria para cada creyente, incluso para las mujeres, no hay opciones, pues todos los que somos hijos de Dios somos teólogos, porque es el estudio de Dios mismo, y la necesitamos. Las mujeres necesitamos teología para ser esposas, madres, siervas, etc.”, agregó Liliana.

3 razones por las que necesitamos mujeres en misiones

Hemos, hombres y mujeres, sido creados a Su imagen (Gen. 1:27), cada uno con un papel diferente y complementario en el hogar y la Iglesia. (Efesios 5:21-33). Aquí hay 3 razones por las cuales debemos defender las contribuciones vitales de las mujeres en el ministerio y las misiones:

- 1. Las mujeres son críticas para la plantación de iglesias:** El ministerio de Pablo destaca por la plantación de iglesias (Rom. 15: 8-23), pero también se necesitan de obreros a largo plazo para garantizar el discipulado.
En Tito 2:4-5 vemos mujeres maduras instruyendo a otras a mujeres más jóvenes en cada parte de la vida. Para Pablo, para plantar una iglesia saludable se necesita mujeres que discipulen y capaciten a otros. La plantación de iglesias es un trabajo en equipo, y esos equipos necesitan mujeres.
- 2. Las mujeres pueden prosperar en contextos de acceso creativo:** Los gobiernos en “país cerrados” ven a los misioneros como colonizadores, infiltrados o espías. Las misioneras a menudo subvierten estas expectativas y generan menos sospechas.
También alcanzan segmentos de culturas que los hombres no pueden, especialmente en la islámica donde los hombres y las mujeres se congregan por separado.
- 3. Las mujeres están conectadas profundamente a la compasión:** En todo el mundo no evangelizado, la pobreza física y espiritual se entrelazan, desde los dalits “intocables” de la India hasta los rohingya que huyen de Myanmar. Dios le ha regalado al mundo un ejército de mujeres afectuosas y empáticas que han servido, y sirven de manera espiritual y física entre los más necesitados.
La mies es mucho, pero los obreros pocos (Lc. 10:2). Defendamos a las innumerables mujeres que presencian, sirven y ganan almas para el Señor en las partes difíciles del mundo.

Alex Kocman, director de avance y movilización de ABWE, www.abwe.org

Necesidades emocionales de las mujeres en el campo misionero

Debemos entender las experiencias de las mujeres en el campo (local y global) y enseñar a otras cómo orar y acompañarlas.

1. Amistades cercanas:

Todas las mujeres necesitamos de una amiga íntima, alguien con quien ser auténtica y sentirse aceptada. Las transiciones, mudanzas, aislamiento, el tiempo e idioma hacen estas relaciones muy necesarias. La tensión en el equipo misionero o con la iglesia local aumenta el vacío que sentimos.

2. Seguridad y estabilidad:

Dios nos hizo de forma sensible; razón por la cual, buscamos seguridad y estabilidad, también tener comodidades, un espacio que sea nuestro para decorar a nuestro gusto, un espacio libre de peligro para cuidar a los hijos, pero, en el campo hay mucha inseguridad diaria, mudanzas y transiciones, peligros de persecución y violencia, etc.

3. Contacto físico:

Dicen que, para estar sana, una mujer necesita al menos de 8 abrazos por día, y en Latinoamérica, el contacto físico durante el día es normal. Las latinas en el campo, ya sean casadas o solteras echan de menos este aspecto cultural; en algunos casos no hay ninguna muestra de cariño por días.

4. Cuidar de sí mismas (espiritual, física y emocionalmente):

Solemos cuidar a todos los demás menos a nosotras mismas. Siempre abundan los quehaceres y demanda de nuestro tiempo, pero la mujer necesita aprender a cuidarse a sí misma y su vida espiritual. Con las demandas de la vida diaria, nadie más va a ponerlo como prioridad.

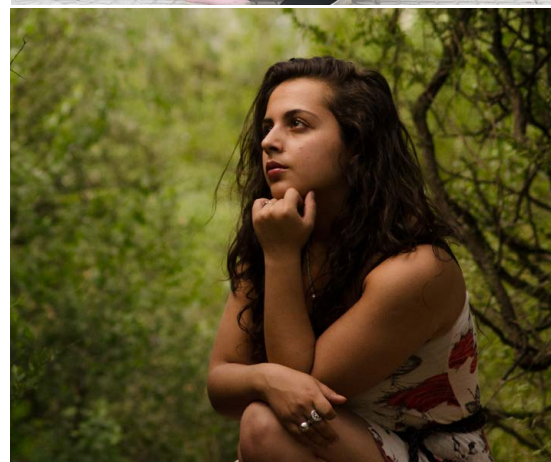
5. Cuidar de su boca y actitud:

Lamentablemente tenemos muchas dificultades con esto. La tendencia muy natural es chismear, quejarnos, criticar, fastidiarse o ser negativa. Hay proverbios que parecen graciosos al referirse a más vale habitar en un rincón de la azotea o en el desierto que habitar con mujer pendenciera y de mal genio (Proverbios 21:9 y 19), pero es verdad, tenemos que cuidar nuestros corazones primero, para que lo que salga de nuestras bocas sean para bien y no para mal. Los chismes y las críticas afectan al equipo misionero y la habilidad de tener amistades sanas un ciclo vicioso.

Christina Conti, movilizadora en Perú

Para orar

Toma unos minutos para orar específicamente por las misioneras que conoces considerando los puntos mencionados.





Agencia misionera

Cómo guiar a la mujer a la misión

Priscila, una misionera en Guinea Ecuatorial con JUCUM nos compartió cómo su agencia la guió durante su camino al campo.

1. Movilización: La agencia me permitió compartir de mi proyecto con diferentes iglesias para que conozcan lo que Dios quiere hacer en el campo a través de mi ministerio.

2. Ayuda financiera: Se creó una red de varias iglesias que son tocadas por Dios para apoyar, muy aparte del apoyo de mi iglesia local.

3. Fe: Aprendí a creer en hacer lo posible y Dios hará lo imposible.

4. Emprendimiento: Preparamos material hecho a mano para la venta con el fin de crear ingresos para los fondos financieros.

5. Comunicación: La agencia me brinda apoyo emocional por medio de mensajes y llamadas. Es un puente comunicación para con la iglesia.

6. Visitas: Se organizan visitas periódicas con los líderes y pastores del país de envío.

7. Discipulado: Desde el inicio hasta la realización de la misión, la organización misionera brinda discipulado para guiar el camino del misionero de manera correcta con la ayuda de Dios.

“Desde antes que saliera la agencia estuvo ahí conmigo y ahora que estoy en el campo lo sigue estando, y como misioneros, todo esto nos ayuda mucho. He tenido la bendición de las visitas de JUCUM y ha sido reconfortante recibir el soporte espiritual y material en donde estoy, esto ha sido un gran impulso para continuar con la misión de Dios. JUCUM ha visto el trabajo que realizo y eso me hace ver que caminan conmigo, para una mujer soltera misionera este apoyo es una gran bendición en todos los aspectos.”

A las mujeres que quieren ser misioneras

No teman, que cuando Dios nos invita, nos capacita, nos suple y nos permite ver Sus milagros conforme vamos caminando.

Este es un tiempo en que se necesitan ambas cosas, fuerza y creatividad para llevar el mensaje del Evangelio de todas las maneras posibles y a través de todos los medios posibles.

Les recomiendo no ser impulsivas, y dejar que Dios les abra el camino, no empujen puertas ni impongan sus ideas, aunque Dios se las haya revelado, Él mismo les dirá cuándo y cómo hablar y obrar.

Wendy Colón, directora de la red de mujeres en misiones de COMIBAM



“Las animo a que estudien y se preparen como profesionales, aprovechen de cada experiencia. Conviertan cada obstáculo o prueba en el camino en experiencias que las impulsen al cumplimiento de Su llamado.”

Michelle Aviles, pastora y fundadora de Sembradores, una agencia local movilizadora en EE.UU.

Cómo las iglesias cuidan a las mujeres

Me ocurrieron 5 cosas concretas que a veces se pasan por alto:

1. Participa activamente en su pastoreo y discipulado:

No descuide el pastoreo de las mujeres. Trabaje en estrecha colaboración con las mujeres líderes para asegurarse de que las mujeres en su congregación crezcan en conocimiento, sabiduría y madurez espiritual.

2. No les temas:

En algunas iglesias, las mujeres son consideradas criaturas intimidantes a las que se les debería evitar o controlar estrictamente. El amor en Cristo produce respeto, honor y gentileza.

3. Comparta predicas que las incluyan:

De vez en cuando, predica, con cuidado y simpatía, con énfasis en la mujer, especialmente en temas sobre el rol de la mujer en la iglesia, la injusticia y violencia contra la mujer. Los sermones deben estar llenos de



esperanza y gracia, explicados cuidadosamente, y de manera que las mujeres se identifiquen con las mujeres en la narrativa en lugar de los hombres.

4. Anímalas a estudiar la Biblia y teología:

Si hay mujeres con interés en un estudio más profundo o más formal, alientelas a seguirla. En una cultura donde “la teología es para los hombres”, las mujeres necesitan el aliento para buscar capacitación, especialmente si desean enseñar y guiar a otros en la fe.

5. Escúchalas y

permítales opinar: Las mujeres deben ser tomadas tan en serio como los hombres, y tienen opiniones, consejos y experiencias valiosas que contar. La iglesia necesita ser un lugar seguro para ellas. Ellas tienen los beneficios de ser un miembro igual en la familia de Dios y el cuerpo de Cristo, la Iglesia.

Kathy Gladden, pastora de discipulado de la Iglesia de Compañerismo Bíblico

Cómo preparar a las misioneras

Las iglesias pueden preparar mujeres para el campo misionero:

Confirma y celebra su llamado: Las iglesias locales deben confirmar el llamado de sus candidatos. Para hacerlo con confianza, observen sus vidas, busquen evidencia de una relación cada vez más profunda con el Señor, anímalas a seguir creciendo en este tiempo de preparación, pero no solo confirmes su llamado, ¡celebralo!

Ora por y con ella: Cada vez que tengas una candidata misionera, comprométete a orar por y con ella regularmente. Ora por su caminar con el Señor, su crecimiento espiritual, por su tiempo de preparación, por su futuro ministerio, por las personas que conocerá, por esos días de soledad y lágrimas y de celebración y alegría.

Equípala intencionalmente:

Pasen tiempo para conocerla. Pídele que descubra sus fortalezas, debilidades, experiencia y dones espirituales. Permítele enseñar y discipular a otros mientras la discipulan. Inculca en ella un deseo no solo de aprender sino de practicar y equipar a los demás.

Conéctala con mujeres experimentadas: Conecta intencionalmente a tu candidata con las guerreras de oración, capacitadoras, consejeras o animadoras de su iglesia local. Deja que la rodeen, la amen y caminen con ella mientras se prepara para el campo. Deja que Tito 2 haga lo suyo.

Ana D., misionóloga del Seminario Teológico Bautista y con IMB



Consejos de seguridad para el campo misionero

Cuando vives en el campo misionero, enfrentas diferentes desafíos, y ser mujer podría significar estar expuesta a distintos riesgos dependiendo del país o la cultura. Hay una serie de consejos de seguridad para las mujeres en el campo misionero. Los más comunes son:

- Imita los códigos de vestimenta de las mujeres locales. Si no estás segura de qué tipo de ropa usar, erra con precaución y vístete de manera conservadora.
- En lo posible, camina con alguien de confianza. Y si eres soltera, vive con una familia adoptiva u otra misionera soltera.
- No camines sola por las noches. Y si lo haces, camina en dirección contraria al tránsito y siempre por calles o avenidas transitadas.
- No uses taxis sin placa o letrero y no hagas autostop (viajar a dedo) y no uses taxis sin placa o letrero.
- Sepa a dónde vas (lleva un mapa o usa Waze, Maps.me, etc. o escribe una tarjeta con indicaciones de cómo llegar). Pregunta a los locales las zonas peligrosas a evitar.
- Reconoce y ubica los centros de ayuda (estación de policías, el cuerpo de bomberos, hospitales, etc.) más cercanos a los lugares que frecuentas.
- Rechaza insinuaciones de manera cortés pero firmemente. Referirse a tu esposo o prometido podría ayudar, incluso si es que no lo tuvieses.
- Usa un anillo de bodas, incluso si no estás casada. Sin embargo, evita las joyas caras y ostentosas.
- Evita salir de un lugar con un extraño que acabas de conocer.
- No des datos personales, como tu dirección o el número de teléfono.
- Ten en cuenta los roles de género locales y las diferentes "reglas de citas" en el extranjero. No importa de dónde vengas ni adónde vayas, las mujeres extranjeras a menudo son percibidas como "exóticas" o "fáciles", independientemente de su apariencia o comportamiento real.
- Aprende defensa personal, o lleva gas pimienta contigo.



Jesús Escobar, líder del área de Cuidado Integral de InterNaciones
www.internations.org



Hermanas de la Iglesia Immanuel en Perú en un viaje misionero.



Hermanas dando su ofrenda misionera

Recurso recomendado



Glorifica

"Ven": Una invitación a glorificar juntas al Señor. Un estudio bíblico de 6 sesiones para las damas.

Por IMB Hispanos

<https://movilicemos.org/recursos/cursos-misioneros-y-enseanzas/glorifica-estudio-biblico-para-mujeres>



Tercer encuentro de mujeres en Rep. Dominicana

Sé parte de las mujeres de COMIBAM

Las mujeres en misiones de COMIBAM Internacional, es una red que busca apoyar los esfuerzos para movilizar a más mujeres a la labor misionera, informar sobre su participación y los cambios en el rol de la mujer en la obra misionera mundial, establecer alianzas entre los movimientos misioneros de mujeres, promover la inclusión de la mujer en el liderazgo misionero, escuchar y servir a las misioneras iberoamericanas.

Sé parte uniéndote a alguna red nacional de tu país, y si no la hay, escríbenos y acepta el reto de comenzar una. Síguenos en Facebook (www.facebook.com/MujeresComibam) para recibir información de los encuentros que celebran cada 2 años en alguna región diferente, Dios mediante el próximo será en Chile en octubre 2020.



Parte del equipo núcleo



Orando en el Congreso de COMIBAM en 2017

Té de oración por mujeres musulmanas

Dios ama a las mujeres musulmanas. Sin embargo, una realidad une a todas las mujeres musulmanas: Tienen poco o ningún acceso a la Verdad del amor de Dios. Dios usa las oraciones de Su pueblo para derribar estas barreras (2 Corintios 4:3-4).

Ver, oír, probar, gustar, oler son experiencias que se viven en una reunión del té, la cual nos acerca a la cultura por la que oramos.

Vivir algo de lo que ellas viven nos ayuda a aprender a amar a los que todavía no conocen del Señor en esos pueblos distantes y desconocidos.

Al terminar una reunión escucharás estos comentarios:

“Mi corazón se ha hecho pedazos al conocer esta realidad y seguiré orando por este pueblo.”

La esposa de un pastor dijo: “Nosotras hacíamos el ‘té de la amistad’, pero desde ahora haremos el ‘té de oración’ para interceder por las misiones”.

Recurso recomendado

Moviliza a las mujeres cristianas para que oren por las mujeres musulmanas, quienes representan la décima parte de la población del mundo. Descarga el material para prepararse para el té de oración, la guía del líder y la hoja para las participantes creados por IMB en <https://movilicemos.org/recursos/oracion/te-de-oracion-para-mujeres>



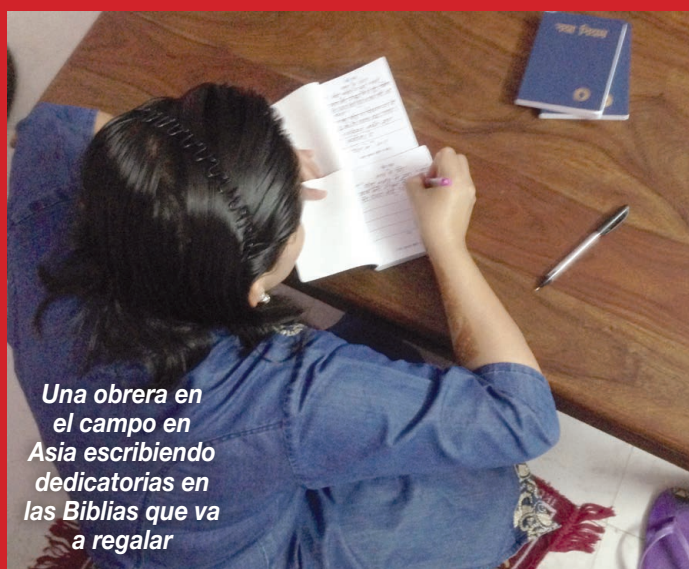
Se buscan mujeres que...

- Quieran vivir entre la gran población de mujeres nómadas del desierto.
- Compartan con las mujeres que son esclavas, la libertad en Cristo que ellas tuvieron al conocerlo.
- Enseñen a descubrir que no están solo para buscar agua, alimentar animales, barrer y concebir hijos.
- Les enseñen a mirarse de manera valiosa, no como alguien de quien obtener algún provecho.
- Lleven el Agua de Vida que no les producirá sed jamás.
- Vivan entre la arena con ellas y les muestren otra manera de vivir: con paz y gozo.
- Les ayuden a sentir el amor de Jesús cuando también moría por ellas.
- Rían con ellas de las anécdotas del día a día.
- Enseñen a otras a leer, escribir y contar.
- Ayuden a otras a descubrir sus derechos (palabra que no existe en su vocabulario).
- Les digan que no tienen que ser esclavas para siempre.
- Las abracen con compasión... un abrazo que jamás experimentaron.
- Las respeten y valoren por primera vez en sus vidas.
- Las hagan sentir dignas alguna vez.
- Lleguen a esos corazones que nunca se abrieron para nadie, y están duros como piedra, censurados, herméticos... cuyos sentimientos fueron reprimidos por ser mujer, obligadas a no expresar nada, ni siquiera después del matrimonio.
- Compartan el Espíritu Santo que consuela el dolor de ver morir a tantos hijos de hambre y sed o enfermedad.
- Sepan escuchar a aquellas que perdieron a su madre al nacer, y son víctima de infecciones y hemorragias no atendidas.
- Contengan a aquellas niñas tan pequeñas que han sido circuncidadas, sometidas a esta cruel práctica y les expliquen que es una mentira, y no una idea de Dios.
- Curen heridas sangrantes en sus cuerpos y en sus almas.
- Hablen su mismo idioma para decirles DIOS TE AMA, ERES ESPECIAL, HAY OTROS PLANES DE ÉL PARA TI.
- Quieran invertir sus vidas en lo eterno.
- Las abracen como un tesoro, que las traten como hermosas.
- Estén dispuestas a doblar sus rodillas por estas mujeres, que son solo un objeto para la sociedad.

Se buscan, se necesitan URGENTE, porque están muriendo sin Cristo:

- Mujeres que simplemente quieran ir a secar lágrimas.
- Mujeres que cada día eleven una oración por ellas.
- Mujeres que deseen ofrendar para que otras vayan.
- Mujeres que oren por mí, que estoy entre ellas, para ser el mejor reflejo del amor de Cristo.

M.G., misionera sirviendo en África



Una obrera en el campo en Asia escribiendo dedicatorias en las Biblias que va a regalar

¡Hay mil oportunidades para ti!

Escribenos a
sim.preguntas@sim.org
 para mayor información.

Tu iglesia te envía con apoyo (económico, en oración y cuidado integral), SIM te facilita un equipo ministerial.

Soy parte de **Su misión**



Ir



Orar



Dar



Movilizar



Enviar



Cuidar

#soypartedesumision

SIM

Cruzando barreras para alcanzar con amor a aquellos
que viven y mueren sin Cristo.

www.misionessim.org



SIM Latinoamérica



SIM Latinoamérica



@simlatinoamerica